

## El rey de los idiotas

por Julieta Castro

*Mon Roi.* Dirigida por Maïwenn Le Besco. Guión: Maïwenn y Etienne Comar. Elenco: Emmanuelle Bercot, Vincent Cassel, Louis Garrel, Isild Le Besco, Chrystèle Saint Louis Augustin, Patrick Raynal, Yann Goven, Paul Hamy, Djemel Barek. Duración: 124 minutos.

Los desencuentros amorosos se desbordan en cada escena, sin respiro, en la nueva película dirigida por Maïwenn Le Besco. El film demuestra una inagotable fuente de recursos retóricos para encarar el relato melodramático y su continuidad, cada día más presente entre los géneros cinematográficos. Al sufrir un grave accidente en su rodilla, Tony (Bercot) comienza una larga recuperación que al parecer es la punta de un iceberg en su relación con Georgio (Cassel). *Mon roi* rompe con lo convencional de la historia melodramática y pone una distancia con respecto finales ya vistos.

Tony se interna en un centro de rehabilitación para recuperar su buen estado de salud que perdió al lastimarse gravemente su rodilla. El tiempo que transcurre allí nos narra cómo y por qué llegó a tal punto de autodestrucción. Cada silencio y esfuerzo que debe enfrentar describe melancólicamente una relación dolorosa y pasional con Georgio. La composición de la película plantea entonces dos tiempos diferentes en los que se desarrolla el relato.

El romance que viven Tony, una abogada penalista, y Georgio, un chef con delirios de grandeza, se despliega con una gran intensidad pasional; lo particular aquí es que ellos se reencuentran en lugar de descubrirse por primera vez. La progresión de su historia juntos se presenta como el recorrido de la peor o más riesgosa atracción de un juego en un parque de diversiones. Al principio vemos su pasión, risa y lujuria de conocerse, pero cada vez que parece establecerse un equilibrio sentimental resulta una caída casi en picada de lo que se desmorona o se trasluce bajo la fachada del galante Georgio. La protagonista es seducida por cada payasada que este “rey de los idiotas”, como se autoproclama Georgio, le ofrece. Luego la irrupción en la pareja de una ex de Georgio y sus miedos a enfrentar lo que es llevar un embarazo juntos cortan y obligan a empezar un largo camino en un amor que a pesar de todos estos obstáculos siempre vuelve al reencuentro. El vínculo sórdido entre ellos abruma con cada escena de gritos y agresiones, físicas y psicológicas, que sin tomar conciencia, se generan mutuamente y que no pretenden en ningún momento ocultar para dejar lugar a los buenos momentos pasados. Las idas y vueltas de esta pareja no caen en el verosímil esperado del melodrama, sino que hacen una hipérbola del mismo. Cada escena se ve interrumpida por la próxima; la dirección de Maïwenn construye un relato que pretende mostrarse sin opacidades. La enunciación aquí se construye a través de la obsesión por el detalle para desarrollar un hiperrealismo que por momentos pareciera mostrar todo desde la mirada de Tony. Se trama un relato que tiende a desviarse todo el tiempo del final previsible y que muestra el carácter riesgoso que implica amar hasta lastimarse. Es un relato que no cae en una lógica de culpas, ya que sería fácil reconocer la agresividad de Georgio y poner en lugar de víctima a Tony. En este caso, el recorrido



es otro. Hace que el espectador se pregunte continuamente por cada decisión que ambos personajes toman y su respuesta como causa y consecuencia.

(0) Comentarios

## Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:  
11-10-2016 14:55:19

buscanos en facebook!



**IUNA**  
**Instituto Universitario Nacional del Arte**  
Azcuénaga 1129. C1115AAG  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental  
de Crítica de Artes**  
Bartolomé Mitre 1869  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.